

JOSÉ MORALES SARAVIA y BARBARA SCHUCHARD (editores, con la colaboración de Wolfgang Matzat). *Roberto Arlt. Una modernidad argentina*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2001.

*Roberto Arlt. Una modernidad argentina* reúne los trabajos presentados en el Coloquio “Roberto Arlt im Kontext der argentinischen Moderne. Hispanistisches Kolloquium anlässlich des 100. Geburtstages von Roberto Arlt” organizado por la Universidad de Bonn, el 20 y 21 de enero de 2000. Este coloquio abrió el ciclo de homenajes organizados en varias ciudades del mundo en torno al centenario del nacimiento del escritor argentino Roberto Arlt y, a su vez, señala el original acercamiento a la literatura arltiana por parte de un grupo de especialistas pertenecientes al mundo de habla alemana, alejado hasta ese momento —como señalan los editores en la Introducción— del creciente interés que la literatura de Arlt ha sabido despertar a nivel nacional e internacional. En la Argentina, Roberto Arlt ocupa un lugar central en el sistema literario: a más de cincuenta años de su primer rescate crítico realizado por las operaciones de lectura que elaboraron, entre otros, los integrantes de la revista *Contorno*, Ismael y David Viñas, Oscar Masotta, Adolfo Prieto y Noé Jitrik, la obra de Arlt continúa convocando la intervención crítica. En los últimos veinte años, su literatura, sus obras teatrales y sus artículos periodísticos han merecido estudios desde paradigmas de lectura y abordajes disciplinarios diversos. Por ejemplo, Beatriz Sarlo, José Amícola y Josefina Ludmer abordaron su obra desde la crítica literaria y la historia de la cultura; Ricardo Piglia y César Aira pensaron al escritor Arlt en tanto escritores, mientras que analistas culturales como Carlos Correas y Horacio González lo hicieron partiendo de la filosofía y la sociología. Asimismo, mientras se continuaban reeditando sus novelas —como la aparición de la edición crítica de *Los siete locos* y *Los lanzallamas* coordinada por Mario Goloboff para la Colección Archivos—, han aparecido en formato de libro sus *Cuentos Completos* (edición a cargo de Omar Borré y Ricardo Piglia) y numerosos tomos de *Aguafuertes Porteñas* y *Aguafuertes Españolas*. Aún así, es de lamentar que una parte importante de los escritos periodísticos de Roberto Arlt se encuentre, todavía, disperso en diarios y revistas, tanto las notas publicadas bajo el título “Al margen del cable” y “Tiempos Presentes” en el diario *El Mundo* a finales de los años treinta y comienzos de los cuarenta, como los artículos políticos que Arlt publicara en el diario comunista *Bandera Roja* y en la revista marxista *Actualidad* a comienzos de la década del treinta.

En el campo de la crítica internacional, artículos, libros e investigaciones han incorporado lecturas muy valiosas sobre la obra de Roberto Arlt al considerarlo no sólo un capítulo importante en la comprensión de la literatura argentina y latinoamericana, sino también en su propia particularidad. Las investigaciones de Jack Flint, Stasys Gostaustas, Rita Gnutzmann, Domingo-Luis Hernández, Jaime Giordano, David William Foster, James J. Troyano, Rose Corral, Naomi Lindstrom, para nombrar sólo algunas, constituyen un aporte insoslayable en la ampliación de un marco de lectura que ha dejado ya de ser nacional para convertirse en parte de un diálogo plural entre una literatura *periférica* y otras literaturas.

Diez artículos integran *Roberto Arlt. Una modernidad argentina*. Son diez miradas que se acercan a la obra de Roberto Arlt sosteniendo, al mismo tiempo, la distancia que ofrece la perspectiva exterior a una cultura, y también a una literatura. Porque uno de los ejes que vincula entre sí a varios de los trabajos compilados en *Una modernidad argentina* es, precisamente, la pregunta por aquel elemento que los textos de Arlt tendrían de *representativo* de una literatura nacional. Sin embargo, y como no podría ser de otro modo tratándose de una textualidad como la de Roberto Arlt, esta pregunta se responde, en muchos casos, por la negatividad.

Anne Saint Sauveur-Henn, en el artículo “Arlt y la emigración alemana a la Argentina hacia 1900”, investiga la inmigración alemana en la Argentina como marco histórico y sociocultural de la obra de Arlt. Si bien su estudio ofrece datos valiosos sobre la actuación de los inmigrantes alemanes en la Argentina, la figura de Arlt queda definida por su excepcionalidad: Arlt no tuvo contacto con ninguna institución alemana fundada en la Argentina: ni con las asociaciones culturales y benéficas, ni con los diarios alemanes que circulaban en esos años, como el *Argentinisches Wochenblatt* y la *Deutsche La Plata Zeitung*. Y como no asistió a colegios alemanes, tampoco conservó la lengua de sus mayores. Saint Sauveur-Henn subraya entonces que “Roberto Arlt es una excepción”, que su caso “llama la atención por su carácter especial”, puesto que “es evidente que no mantuvo ninguna relación especial con Alemania, país que nunca visitó”.

Por su parte, Wolfgang Matzat, en su contribución titulada “En torno a la argentinidad en las novelas de Roberto Arlt: estructuras narrativas y contexto cultural”, se propone la búsqueda del tema de la argentinidad en las novelas de Arlt. Su punto de partida es la constatación de una ausencia: en las novelas de Arlt hay pocos rasgos específicamente argentinos; en las novelas de Arlt no hay color local. Procura establecer entonces los posibles diálogos entre las novelas de Arlt —más específicamente, *El amor brujo*— y el discurso sobre lo argentino tematizado en dos de los ensayos sobre “el ser nacional” de los años treinta (*El hombre que está solo y espera* de Raúl Scalabrini Ortiz y *Radiografía de la pampa* de Ezequiel Martínez Estrada). Más allá de la reconstrucción de este diálogo, el principal mérito del artículo consiste en hallar la *argentinidad* en el rasgo estructural y el procedimiento formal de las novelas, más que en su orden temático: Matzat sostiene que la *argentinidad* de las novelas de Arlt radica en la descontextualización narrativa de los procesos subjetivos y en la acentuación radical de la descripción de los estados de la conciencia.

Variando el foco de la mirada, José Morales Saravia, en “Semántica de la desilusión en *El juguete rabioso* de Roberto Arlt”, postula que en *El juguete rabioso* se encuentran los elementos emergentes para la constitución de un sistema de la semántica de la desilusión en la región del Río de la Plata. Estos elementos emergentes en la novela de Arlt implican un tipo de héroe, una elección genérica (la literatura bandoleresca, la novela de formación, y la existencia de un esquema picaresco dentro del esquema de la novela de iniciación), la designación de lo popular bajo el aspecto de lo plebeyo y una estética (la estética de lo vil). Si bien estos elementos se inscriben en una tradición preexistente —el tópico de la juventud, por ejemplo, se retrotrae a mediados del siglo diecinueve—, emergen con la novela de Arlt y reaparecen en la literatura rioplatense posterior de Juan Carlos Onetti, Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato.

Barbara Schuchard también se detiene en el impacto futuro de la obra de Arlt. En su artículo titulado “Sala de espejos argentina: la novela doble de Roberto Arlt, comentada por Ricardo Piglia” se centra en los juegos intertextuales entre las novelas de los dos escritores para analizar los modos en que tópicos, situaciones, metáforas y núcleos narrativos recurrentes en las novelas de Arlt reaparecen en la ficción de Ricardo Piglia. Considerando que Piglia ha demostrado hipótesis de lectura que son ineludibles para cualquier abordaje de la obra de Arlt, es por lo menos discutible el escepticismo que manifiesta Schuchard frente a los juegos intertextuales analizados: “tanto frente a la actualización politizante como al género híbrido de la ficción y la meta-ficcionalidad, dudo mucho que las novelas de Arlt ganen verdaderamente si se les inserta, en varios lugares, debates políticos o materiales periodísticos del día por parte de Piglia” (119-120).

Tres artículos del volumen se detienen en el análisis de algunos de los procedimientos narrativos de la literatura arltiana y en sus modos de representación. El notable trabajo de Markus Klaus Schäffauer, titulado “La oralidad: el sexo/género traicionado en la obra de Roberto Arlt”, sostiene que los elementos que representan lo oral en las obras de Arlt (el voseo, el lunfardo, comentarios metalingüísticos, la incoherencia narrativa) aparecen siempre en tensión intermedial con lo escrito. Esta tensión intermedial se manifestaría, sobre todo, en el discurso sexual que se articula a partir de la estrategia narrativa dominante de las novelas, que es la confesión. Roland Spiller, por su parte, en “¿Modernidad cambalachesca? La puesta en escena de miradas, deseo e intersubjetividad en *Los siete locos* y *Los lanzallamas*” analiza la representación estética del sujeto en las novelas de Arlt en las relaciones intersubjetivas que se producen entre los personajes a través de la mirada y del deseo. En la sugerente lectura de Spiller, Arlt introduce en sus novelas la tensión existente entre el sujeto y el mundo moderno tanto en las elecciones temáticas como en la incorporación de lo grotesco como registro, modalidad que le permite reunir materiales contradictorios y fragmentados, sin que se produzca una síntesis homogénea o armoniosa. Rita Gnutzmann, en cambio, en “La relación hombre-ciudad en *El amor brujo* de Roberto Arlt” analiza la representación urbana en *El amor brujo* con la hipótesis de que Arlt es el primer escritor argentino que pone en el centro de sus relatos la interdependencia entre la ciudad y el hombre. El hallazgo de su artículo —lamentablemente poco desarrollado— es poner en relación ciertas zonas de representación espacial en la novela de Arlt con la representación del paisaje nocturno en *Manhattan Transfer* de John Dos Passos.

Dos ensayos de la compilación se articulan en torno al análisis del teatro de Arlt: “Roberto Arlt y el gesto del teatro” de Florian Nelle, y “Roberto Arlt ¿autor de un teatro de la crueldad?” de Walter Bruno Berg. Florian Nelle sostiene la hipótesis de que Arlt abandona la novela a comienzos de los años treinta atraído por el “gesto del teatro”. Este gesto del teatro descansaría en la capacidad propia de la escena de facilitar la experiencia inmediata y auténtica de procesos sociales alienantes, porque el teatro de Arlt se situaría precisamente en el cruce de la presencia corporal y auténtica del autor en escena, y de la representación de la comedia social. El artículo de Nelle adolece de algunos errores de información sobre el teatro de Arlt y su recepción. Por ejemplo, denomina *El escritor y sus fantasmas* a la obra de Arlt titulada *El fabricante de fantasmas* (representada en el Teatro Argentino, por la compañía de Carlos Pereli y Milagros de la Vega, el 8 de octubre de

1936), y sostiene que “en los momentos cruciales de la historia del teatro” Arlt es llevado a la representación teatral como autor de novelas. Los ejemplos de los que Nelle se vale son las representaciones de dos versiones teatrales de *Los siete locos*; la primera, en 1981 en el *Teatro Abierto* de Buenos Aires, y la segunda, en 1999 en el Festival del Teatro de las Culturas del Mundo de Berlín. Si considerar estas dos representaciones como “momentos cruciales de la historia del teatro” es un exceso, afirmar que se ponen en escena versiones teatrales de *Los siete locos* en lugar de hacerlo con las obras teatrales de Arlt, es un error, ya que en los últimos veinte años, han sido representadas las obras teatrales de Arlt —principalmente *Saverio el cruel*, *La fiesta del hierro* y *Trescientos millones*— tanto en teatros de Buenos Aires como en otras ciudades argentinas. El ensayo de Walter Bruno Berg, en cambio, constituye un aporte importante para los estudios sobre el teatro arltiano pues analiza en qué consiste la “novedad” de su teatro en el marco del Teatro del Pueblo. En la lectura de Berg, si bien Arlt “aplica” varios esquemas estéticos, su teatro comparte rasgos con el *Teatro de la crueldad* concebido por Antonin Artaud, en el cual se busca traspasar los límites de la representación para transformar la ficción escénica en una experiencia de vida real y provocar sensaciones auténticas de crueldad en los espectadores. En su dramaturgia, Arlt incorpora la crueldad no sólo como tema sino que en las obras *Saverio el cruel* y *El fabricante de fantasmas* esta crueldad aparece también a nivel teatral, conforme a la teoría y praxis del teatro de la crueldad, en el carácter meta-teatral de las piezas.

El documentado artículo de Andrea Pagni, “El cínico como periodista. Roberto Arlt: *Aguafuertes Porteñas*”, constituye un valioso acercamiento a la producción periodística de Arlt pues focaliza su atención en el sujeto de la enunciación de las crónicas en relación a los narradores ficcionales de las novelas de Arlt. Andrea Pagni caracteriza la mirada del sujeto que enuncia las *Aguafuertes Porteñas* como la de un “cínico antiguo” que desenmascara las muy diversas formas de la simulación. Y si esto es posible en un diario dirigido a los mismos sectores sociales que el cronista desenmascara se debe a que Arlt propone diferentes posibilidades de identificación entre la posición moral del narrador y su público (el gesto apelativo, la interpelación directa, el uso de un “nosotros” inclusivo). Por lo tanto, el tono divertido y jovial de Arlt en las “Aguafuertes” no relativiza la crítica, sino que “endulza” la posición de un moralista cínico que juzga y diagnostica a su sociedad.

Cierra el volumen la aguafuerte “Buenos Aires – Plaza Roberto Arlt” del escritor argentino Miguel Vitagliano, un homenaje que vincula la representación urbana en las *Aguafuertes Porteñas* con los modos en que la actual ciudad de Buenos Aires “habla” —o deja de hablar— de Roberto Arlt a través de los nombres de sus calles y plazas.